

PROFETIZA. ANUNCIO DEL NUEVO TIEMPO

RECIBIDO POR ISABEL DE DIOS.

MIÉRCOLES 8 DE OCTUBRE DE 2025.

“La tormenta y el rayo; caerán a espada Mis enemigos¹, los enemigos del Rey. Amén, amén.

No habrá sitio donde puedan esconderse, todo será oscuridad y temblor, nadie estará seguro. ‘Ha llegado’ dirán, ha llegado la Justicia de Dios a un mundo que no le ha querido y ha obrado el mal². Amén, amén.

Es seguro este tiempo y ha de cumplirse por el bien de una humanidad rota y descarriada. Aquí encontrará su luz y será la salvación de su alma para muchos que obran la iniquidad.

Estáis avisados desde antiguo de este tiempo sin igual de persecución y sufrimiento³, pero no hacéis caso a Mis Palabras y seguís viviendo como si faltara mucho o no fuera en el tiempo de vuestra vida.

Yo os digo: está aquí, el tiempo está aquí y Mis hijos avisados. El Corazón de Dios está con vosotros y no os deja de mirar, sufre vuestros desprecios y falta de amor y os ama hasta el extremo. Por eso enviaré el granizo y la tormenta, el rayo y el furor de las naciones enemigas para que seáis aplastados en Mi cólera y haga renacer vuestro deseo de amor y salvación⁴. Miraréis al Dios del Cielo y el castigo será saludable para vuestras

¹ Lc 21, 24

² Is 13, 9

³ Jl 2, 1-11

⁴ Dt 28, 47-51

almas porque os alejasteis de Dios y no buscasteis la Salvación que os vino a traer el Hijo de Dios. Amén, amén.

Ahora esperad este tiempo que ya ha sido anunciado, y lo sabéis, y preparaos para vivir el tiempo de la Misericordia anunciado por Mi niña del Alma en los Mensajes que recibe de su Dios y Señor, y preparaos para el tiempo de las tinieblas⁵ que sucederá después de un tiempo sin igual de rescate de almas perdidas. Amén, amén.

Por los siglos de los siglos anunciado está y estaba.

Vuestros corazones deben abrirse a la voz de Dios que truena desde el Cielo.”

“Veréis morir a vuestros hijos y no sólo de muerte corporal sino por el mal de este mundo que los pervertirá y los arrastrará a lugares de pecado y maldad.

Veréis la guerra y el hambre, y el sinsentido de tanto sufrimiento y maldad como seréis víctimas y verdugos.

Ahora, vestíos de saco y ceniza y rendid culto al Dios del Cielo con plegarias y lágrimas⁶, gritos de dolor en vuestras almas porque el Señor del Universo sufre en Sus hijos la persecución y la muerte por ser Suyos, y la ofensa de tantos hijos ingratos como teniendo todo Su Amor se separan de Él y Le ofenden.

Aprettaos el cinturón y calzaos las sandalias, marchad al desierto y cubríos de saco y ceniza. Preparaos, hijos, para unos tiempos sin igual⁷ en la Historia de la Salvación.

Porque vengo y estoy cerca. Amén, amén.”

⁵ Lc 22, 53

⁶ Jl 2, 12-13

⁷ Dan 12, 1

Discernido por el sacerdote del Pastor Supremo.